

El interés por la salud mental multiplica en Galicia la demanda de psicólogos

El grado de la USC, desbordado, ha recibido 944 peticiones para 150 plazas

JORGE CASANOVA
REDACCIÓN / LA VOZ

La psicología está de moda. Siempre fue una rama del conocimiento atractiva, pero en los últimos años ha pasado de ser una alternativa académica con discutible futuro laboral a una floreciente opción con una demanda cada vez mayor de profesionales. El Colexio de Psicólogos de Galicia recibió 116 ofertas de empleo tanto en el ámbito privado como en el público en el 2019. En los diez primeros meses del 2022, el colegio ha publicado ya 247 ofertas, 36 de ellas de carácter público. Es decir, en tres años, la demanda de empleo se ha multiplicado por dos, al menos por los canales oficiales.

Esta explosión laboral de los psicólogos en Galicia tiene su réplica en el campus universitario de Santiago, donde el grado de Psicología también se ha visto revitalizado durante los últimos cursos con un importante incremento en el número de estudiantes que demandan una plaza en el primer curso y que, consecuentemente, ha ido encareciendo la nota de corte para ingresar en Psicología. Este último curso hacía falta un 10,78 para entrar, una calificación que se debe ponderar teniendo en cuenta que la nota máxima a la que puede aspirar un estudiante en esta facultad es 13. En total, hubo 1.538 estudiantes que incluyeron Psicología como opción de estudio, 944 de ellos como la primera opción. La Facultad solo tiene 150 plazas en primer curso, así que la lista de espera fue de 754 alumnos. Lo nunca visto.

La pandemia, catalizador

¿Qué está pasando con la psicología? Los expertos están de acuerdo en que la pandemia ha supuesto un antes y un después y que la anómala situación por la que todos hemos tenido que pasar nos ha hecho reflexionar sobre nosotros mismos y nuestra salud mental. «La pandemia ha supuesto un punto de inflexión muy importante —reflexiona la decana de Psicología, María José Sampedro—, pero no es la única razón. Hay un campo muy interesante en lo que tiene que ver con la igualdad de género o el acoso escolar, que es una demanda en aumento; la intervención socio-comunitaria y otro más de carácter creciente que es la psicogerontología: el cuidado de las personas mayores, que antes se cuidaban en casa, pero que ahora van a talleres para mantener habilidades cognitivas, por ejem-



Una estudiante se dirige a la entrada de la Facultade de Psicología en Santiago. PACO RODRÍGUEZ

plo». Añade la decana que la idea de Psicología como una carrera con pocas salidas profesionales ya no responde a la realidad: «Esta no es una carrera para hacerse rico, pero sí tiene un alto grado de empleabilidad. Eso sí, tiene que verse como una carrera vocacional».

«Es triste admitirlo —añade Sandra Fernández, secretaria del Colexio de Psicólogos de Galicia—, pero la pandemia nos ha puesto en un lugar más visible. Mucha gente ha sentido una necesidad de acompañamiento frente a un malestar psicológico y ahora todo el mundo nos ve como necesarios». El estigma o el pudor que provocaba hace diez o quince años tener que acudir al psicólogo hoy ha desaparecido, al menos en una buena parte, opinan los profesionales: «Nunca vimos unas listas de espera tan largas en las consultas privadas», admite la secretaria del colegio. De manera que, ac-

tualmente, montar una consulta privada de psicología es una opción atractiva y posible, no una aventura incierta como lo era hace unos años.

«Hay otros profesionales que también nos están viendo necesarios —añade la secretaria del colegio—. Los médicos, por ejemplo, o los trabajadores sociales, que reclaman la presencia de psicólogos para que los apoyen en su trabajo».

La secretaria del colegio cree que el interés social creciente por la psicología no es algo que haya nacido con la pandemia, sino que ya venía perfilándose en los últimos años, pero que el covid y sus consecuencias han acelerado: «Hace unos años, no imaginábamos al psicólogo fuera de la consulta. Como máximo como un apoyo en departamentos de recursos humanos. Pero los ámbitos de actuación han ido aumentando y nuestra presencia en muchos otros ámbitos, también».

Lo público, el crecimiento pendiente

La incesante incorporación de psicólogos en el ámbito público está detrás de la mejora de la empleabilidad entre los jóvenes graduados: las oficinas de apoyo a la mujer, por ejemplo, han incorporado a decenas de profesionales. Sin embargo, desde el Colexio de Psicología de Galicia llaman la atención sobre algunas carencias. «Mucha gente piensa que hay psicólogos en los colegios, pero no es así», apunta la secretaria, Sandra Fernández, y continúa: «Lo que hay son orientadores que, en algunos casos, coin-

cide con que son psicólogos».

La atención a los mayores es otro ámbito de enorme potencialidad para la atención psicológica, también dentro de la esfera pública. De hecho, la decana de Psicología, María José Sampedro, lo destaca como una de las esferas de trabajo de mayor futuro y recuerda que en la USC hay ya en marcha un Máster en Psicoxerontoloxía. También apuntan la necesidad de incorporar psicólogos en los servicios sociales de los ayuntamientos.

Con todo, la decana, como

EL PLAN AUTONÓMICO

Sergas: 45 nuevos profesionales en cinco años

El interés por la psicología ha alcanzado también al Sergas, que desarrolla un plan de Saúde Mental que arrancó en el 2020 y que culminará en el 2024. El proyecto comprende también un incremento de profesionales que, en el caso de los psicólogos clínicos, alcanza a 45 nuevos profesionales contratados a lo largo de este quinquenio. ¿Es mucho, es poco? El colegio de psicólogos de Galicia arroja algún dato para valorar. Actualmente, en Galicia hay 129 psicólogos trabajando para el Sergas, lo que supone una ratio de 4,8 profesionales por 100.000 habitantes. Esa proporción es de 6, en la media española, de 9,6 en Portugal, de 24,6 en el Reino Unido y de 54,3 en Dinamarca.

otros profesionales, llaman la atención sobre otro dato que ratifica la necesidad de que el sector público incorpore a más psicólogos: el gasto en psicofármacos, que algunas fuentes sitúan en Galicia alrededor de la mitad del gasto farmacéutico total y el número de bajas laborales por cuestiones que tienen que ver con la salud mental: «Parece evidente que habría que aumentar los servicios de atención psicológica», y concluye: «Pero es preciso que haya más concienciación».

Ourense insiste en solicitar la Aesia, y además pide la Agencia Espacial Española

F. ULLOA OURENSE / LA VOZ

El Concello de Ourense no solo no se resigna a perder la oportunidad de ser sede de la Agencia Española de Supervisión de la Inteligencia Artificial (Aesia), pese a no contar con el apoyo de la Xunta, sino que también presentará su candidatura a ser sede de la Agencia Espacial Española. Así lo decidió ayer el pleno municipal, en el que la corporación votó unánimemente las dos propuestas que deben presentarse el lunes para poder entrar en la competición con el resto de las ciudades aspirantes a hacerse con alguno de los organismos a ubicar fuera de Madrid dentro del plan de descentralización del Gobierno de Pedro Sánchez.

Pero el voto favorable de todos los grupos no implica que no hubiese debate. Los concejales consumieron en estos dos asuntos casi dos horas de las seis que duró la sesión. Además de explicar los argumentos de cada uno en las propuestas que debían aprobarse —y que eran presentadas por la alcaldía—, también se volvió sobre el tema en las dos mociones que fueron planteadas por el PSOE al respecto.

Recibe a tiros a la Policía Nacional cuando iba a registrar su casa en O Porriño

E. V. PITA VIGO / LA VOZ

La Policía Nacional de Vigo ha detenido a dos supuestos traficantes que distribuían droga por toda la comarca de Vigo y O Porriño. Uno de ellos recibió a tiros a los agentes, razón por la que le atribuyen también un delito de intento de homicidio y otro de tenencia ilícita de armas. El caso es investigado por el Juzgado de Instrucción número 3 de Vigo.

La investigación comenzó hace varios meses, pero el pasado jueves la policía hizo registros en los domicilios de los cabecillas, en un taller y en un local. En el primero, en O Porriño, uno de los sospechosos recibió a tiros a los agentes del Grupo Operativo Especial de Seguridad (GOES) cuando iban a entrar. El implicado desenfundó un arma de fuego y disparó un único tiro sin herir a nadie. Fue rápidamente reducido y detenido.